

Texto- Hechos 13:1-52

Título- La salvación de los que están ordenados para vida eterna

Ordenados para vida eterna

Proposición- Dios salva a todo aquel que ordena para vida eterna, usando a Su pueblo para compartir el mensaje del evangelio.

Intro- En los últimos versículos de nuestro texto de hoy, encontramos una de las doctrinas más bellas, más hermosas, de la fe cristiana- la doctrina de la predestinación- la elección de Dios para salvar a algunos y darles la vida eterna [LEER vs. 48]. Entiendo que, para algunos, es muy raro escuchar a esta doctrina siendo descrita en palabras así- como algo bello y hermoso- porque solamente han conocido esta doctrina como un tema para debate, algo que causa divisiones entre los hijos de Dios. Pero como sabemos nosotros por experiencia, cuando aceptamos lo que la Palabra de Dios dice en cuanto a la salvación, no hay nada que nos da más gozo y descanso.

Y aquí vemos que esta doctrina no está presentada en términos de algo para debatir, sino simplemente como la descripción de lo que Dios hizo para salvar a algunos en ese tiempo. Después de escuchar la Palabra de Dios predicada, dice que algunos creyeron. ¿Por qué creyeron? Nos dice- porque Dios los había ordenado para vida eterna. Dios los había elegido, y por eso creyeron y fueron salvos.

Ahora, sería muy fácil predicar un mensaje solamente basado en esta frase- predicar de la predestinación y la elección de Dios en la salvación. Y sería cierto- basado en este versículo podríamos examinar otros versículos en la Biblia y estudiar este tema, y ser animados, y recordar lo que Dios hace en la salvación- sería válido.

Pero estamos estudiando todo el libro de Hechos, pasaje por pasaje, en su contexto. Y vemos que esta frase no aparece sin contexto, sino es el resultado de todo lo que sucedió antes. Es decir, sin duda, la razón por la cual estas personas fueron salvas es porque Dios las había elegido- porque habían sido ordenadas para vida eterna. Pero si ponemos atención desde el primer versículo del capítulo, podemos ver cómo Dios los salvó en tiempo- podemos ver Su voluntad cumplida usando ciertos medios, ciertos instrumentos, para llevar a cabo lo que había decretado desde antes de la fundación del mundo. Sin duda Dios salva a todo aquel que ordena para vida eterna, pero lo hace por medio de usar a Su pueblo para compartir el mensaje del evangelio.

Así que, vemos la relación de este pasaje con el tema de todo el libro- que es, la extensión de la iglesia de Cristo por medio de Sus testigos en el poder del Espíritu Santo. Este libro nos enseña que el cristiano hoy en día debería ser un testigo en el poder del Espíritu Santo para ser usado en la extensión de la iglesia de Cristo.

Tenemos una responsabilidad para ser testigos, compartir el evangelio, precisamente para que Dios salve a aquellos que ha predestinado para vida. Nosotros confiamos que Dios salva a quien quiera- pero ¿cómo lo hace? ¿Cómo nos usa? Esto es lo que vemos aquí en este capítulo.

También, a partir de este capítulo, hasta el fin del libro, vemos el enfoque oficialmente cambiar a los gentiles- y también, al ministerio de Pablo en vez de Pedro. Aquí vemos que Pablo hasta cambia su nombre- o mejor, empieza a usar su nombre romano, porque va a estar ministrando más a los gentiles que a los judíos. Dios le usó a él, y a Bernabé, para llevar el evangelio a estas personas que habían sido ordenadas para vida eterna. Y Dios nos usa a nosotros también. Él hace la obra de salvar, pero nos usa. Dios salva a todo aquel que ordena para vida eterna, usando a Su pueblo para compartir el mensaje del evangelio.

Pero ¿qué tipo de persona usa? Podemos aprender algunas verdades de nuestro pasaje. En primer lugar,

I. Dios usa a personas apartadas- vs. 1-3

Vemos desde el principio el énfasis en la obra de Dios en este capítulo. Dios, en Su soberanía, estaba preparando de antemano Sus siervos que iba a usar al final del capítulo para la salvación de Sus escogidos.

Primero, en el versículo 1, vemos que ya había en la iglesia en Antioquía personas llamadas por Dios- profetas y maestros- Bernabé, Simón el que se llamaba Níger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca, y Saulo. Estos hombres ya eran líderes en la iglesia en Antioquía. Vemos la importancia de una pluralidad de ancianos, de liderazgo, en la iglesia local. Eran profetas y maestros en ese entonces- ahora tenemos pastores y maestros, conforme a Efesios 4. Pero es el mismo principio- varios hombres gobernando y enseñando en la iglesia.

Y fíjense que eran diferentes tipos de hombres. Bernabé era un levita- Simón un hombre negro- es lo que significa Níger. Lucio era de Cirene, Manaén de una familia noble y rica- porque dice que se había criado junto con Herodes- el Herodes que mató a Juan el Bautista y que estaba involucrado en la muerte de Cristo. Y Saulo- un judío y fariseo que antes perseguía a los cristianos, que Dios había salvado.

Damos gracias a Dios cuando en una iglesia hay varios hombres que han sido llamados y preparados para servir- para ministrar- para enseñar. La iglesia necesita hombres así- y varios hombres, diferentes tipos de hombres.

Pero aun de este grupo, Dios decidió apartó a algunos de estos hombres para otro ministerio- para el servicio misionero. Dice el versículo 2 que estos estaban ministrando, y ayunando, y fueron guiados por el Espíritu Santo a apartar a Bernabé y Saulo para la obra a la cual Él los había llamado. El Espíritu Santo llamó a estos hombres, y los apartó. Y en consecuencia, la iglesia hizo lo mismo- leemos que les impusieron las manos y los despidieron. Aquí impusieron las manos, no como en la ordenación de un pastor- porque Bernabé y Saulo ya eran maestros, ancianos en la iglesia- sino para mostrar la participación de la iglesia en el ministerio al cual habían sido llamados- que la iglesia estaba involucrada y participando en lo que estos hombres iban a hacer. Y Bernabé y Saulo salieron, y leemos de cómo Dios los usó en el resto del capítulo, y en el resto del libro.

Así es como Dios obra para salvar a Sus elegidos- usa a hombres apartados- personas llamadas por el Espíritu Santo a compartir el evangelio con aquellos que Él va a salvar. Esto empieza en la iglesia local- Dios usa a los líderes de una iglesia local, usa a Su pueblo en la iglesia, para hablar de la salvación que Su Hijo compró con Su sangre.

Para algunos, son apartados para un ministerio de tiempo completo- o en la iglesia local, o como misionero. Para otros, son apartados para quedarse en la iglesia y hacer otras cosas. Y para otros, aunque no tienen un llamado específico, en cierto sentido cada cristiano ha sido apartado para el evangelio- rescatado del mundo y hecho un testigo de Dios, y así apartado para compartir las buenas nuevas con todos.

Esto es lo que Dios usa para salvar a Su pueblo- Dios siempre está preparando y apartando a las personas para cumplir Su perfecta voluntad y salvar a Sus elegidos.

Como iglesia local, queremos tener hombres apartados, como aquí en Antioquía- varios hombres que pueden enseñar y ministrar en la iglesia. Entonces, que sigamos orando que Dios llame y aparte hombres de nuestra iglesia para quedarse y ser ancianos y diáconos- para enseñar y servir- pero también oremos que Dios llame y aparte hombres para que salgan de nuestra iglesia para ser misioneros en otros lugares, y para iniciar iglesias.

Y si eres un cristiano, tú has sido apartado del mundo para Cristo, para Dios, y Él te puede usar para compartir el evangelio con aquellos que Él ha ordenado para vida eterna. Todos deberían estar preparados de esa manera para ser usados por Dios en la salvación de Su pueblo.

En segundo lugar, aprendemos aquí que

II. Dios usa a personas esforzadas- vs. 4-6, 13-14

Este capítulo nos habla de lo que se llama el primer viaje misionero de Pablo. Fue con Bernabé a los diferentes lugares de los cuales leemos en este pasaje. Dice el versículo 4, que después de haber sido enviados por el Espíritu Santo- y por la iglesia- “descendieron a Seleucia, y de allí navegaron a Chipre.” Después fueron a Salamina, anunciando la Palabra de Dios en las sinagogas de los judíos. En el versículo 6 leemos que atravesaron toda la isla hasta Pafos. Estaban viajando mucho- visitando a muchos lugares para predicar el evangelio a todos.

Y aun después de su tiempo en Pafos, leemos en el versículo 13 que salieron de allí y llegaron a Perge de Panfilia, y después pasando de Perge llegaron a Antioquía de Pisidia- y en esa ciudad sucede el resto de la historia del capítulo. Fíjense que no es la misma Antioquía de donde salieron al principio del capítulo, en donde estaba la iglesia- por eso Lucas especifica que es Antioquía de Pisidia.

Entonces, vemos que cuando Bernabé y Pablo fueron apartados por el Espíritu Santo y por la iglesia, no eran perezosos. No se quedaban, sino empezaron a viajar, anunciando la Palabra. Ellos se dieron cuenta de que tenían que ser hombres esforzados si Dios los iba a usar. No pensaban que podían sentarse cómodos y Dios iba a traer a sus casas a aquellos a quienes quería que anunciaran el evangelio. Se esforzaron- viajaron, y mucho.

Entonces, podemos aprender que el hecho de que creemos que van a creer todos los que han sido ordenados para vida eterna- que Dios va a salvar a Sus elegidos- no nos quita la responsabilidad de esforzarnos para compartir el evangelio. Tenemos que ir y buscar a la gente- tenemos que salir de nuestra zona de confort. A veces podemos pensar o decir que estamos dispuestos a compartir el evangelio- nada más estamos esperando que Dios lleve alguien a nuestra vida, que Dios nos lleve al camino de alguien que

necesita a Cristo. Pero deberíamos esforzarnos para encontrar a la gente que no conoce a Dios y hablar con ellos.

Para algunos, esto significa que tienen que ceder al llamado de Dios, y de la iglesia, para servir en la iglesia como anciano, o servir fuera de la iglesia como pastor o misionero. Necesitamos que nuestros hombres jóvenes consideren cómo Dios quiere usarlos, y no pensar simplemente en un trabajo en donde pueden ganar y estar cómodos. Queremos que todos nuestros varones consideren honestamente ante Dios, que busquen a Dios en oración, si son llamados al ministerio- llamados a ser ancianos, o pastores, o misioneros.

No es fácil, por supuesto. Por eso hay personas que no quieren servir en ninguna capacidad en la iglesia- o por lo menos, no servir en ciertas áreas en la iglesia- porque reconocen que es más responsabilidad- que es más difícil. Pero es necesario. Necesitamos hombres esforzados. Por supuesto, necesitamos que cada cristiano en la iglesia se esfuerza para servir, para compartir el evangelio en todo lugar. Pero sí, especialmente necesitamos hombres para la iglesia local- hombres que se someten a la voluntad de Dios en sus vidas, aunque requiere sacrificio, aunque requiere que salen de su zona de confort. Y necesitamos hombres también para los lugares que están en mucha necesidad- primero en nuestra ciudad, y en nuestro país, y también en otros países.

Entonces, ya vimos que Dios usa a personas apartadas y personas esforzadas. En tercer lugar, aprendemos que

III. Dios usa a personas valerosas- vs. 6-12, 42-47

Esto está relacionado con el punto anterior, por supuesto- personas esforzadas serán también personas valerosas. Pero aquí estoy pensando específicamente en el valor y denuedo que Pablo y Bernabé tenían para enfrentar y denunciar el error.

Leemos de lo que les pasó en Pafos en los versículos 6-12. En ese lugar el procónsul de la región- el oficial romano que tenía autoridad sobre toda la provincia- quería oír la Palabra de Dios. Pero había un mago- un falso profeta judío, llamado Barjesús- o Elimas- quien resistía a Pablo y Bernabé y quería apartar de la fe al procónsul.

Pero Pablo, lleno del Espíritu Santo, fijó en él los ojos y le habló [LEER vs. 10-11]. Pablo estaba muy firme- mostró mucho valor ante este falso profeta, y le resistió. Y con el poder de Dios, también mostró la desaprobación divina por medio de hacerle ciego por un tiempo.

Todo esto causó que el procónsul creyó- no solamente por el milagro, porque dice que creyó, “maravillado de la doctrina del Señor.” No solamente fue maravillado por el milagro, sino por la doctrina. Pablo mostró un buen testimonio de la doctrina, resistiendo el error.

Vemos su valor también en los versículos 42-47, cuando estaban en Antioquía de Pisidia. Pablo había predicado un día de reposo en la sinagoga, y muchos querían escucharle otra vez. Entonces, el siguiente día de reposo, dice que “se juntó casi toda la ciudad para oír la Palabra de Dios.” Pero esto molestó mucho a los judíos que estaban- porque la mayoría que querían oír eran gentiles. Y entonces, dice el versículo 45 [LEER]. Pero tampoco aquí Pablo y Bernabé están desanimados, sino anuncian a los judíos que ya habían

escuchado la Palabra, y por su rechazo de ella, ya iban a ir a los gentiles. Ya habían tenido su oportunidad- y mucha oportunidad- y si no querían, entonces, iban a tener que sufrir el juicio de Dios.

Pablo y Bernabé eran hombres firmes- hombres de valor- y vemos los resultados. Pero también vemos un contraste. En el versículo 5, Lucas menciona, de paso, que Bernabé y Pablo “tenían también a Juan de ayudante.” Esto es el Juan de quien leemos en el capítulo 12- Juan Marcos, quien era familiar de Bernabé- su sobrino, o tal vez su primo. Y parece que la razón por la cual Lucas le menciona en el versículo 5, es porque en el versículo 13 leemos que él se apartó de ellos y volvió a Jerusalén.

Lucas no nos dice nada más- pero sabemos por lo que escribe más adelante que Juan Marcos abandonó a Pablo y Bernabé- y por eso, más adelante, Pablo no va a querer que él los acompañe en otro viaje, que va a causar una ruptura entre él y Bernabé.

No sabemos por qué Juan Marcos abandonó el ministerio, pero en ese momento vemos que no era un hombre valeroso, sino algo sucedió para causar que abandonara el ministerio. Pero el ánimo que podemos recibir es que Dios puede cambiar a la gente. Porque leemos más adelante, en II Timoteo 4, que Pablo escribe, “Toma a Marcos y tráele contigo, porque me es útil para el ministerio.”

Entonces, tal vez no estás muy firme en tu fe ahora- tal vez no tienes mucho valor para hablar con la gente y compartir el evangelio ahora. Pero Dios te puede fortalecer- te puede hacer útil para el ministerio. Esta es la verdad para el varón aquí que Dios está capacitando para servir en otra manera en esta iglesia local. Es la verdad para el joven aquí que piensa que no puede predicar, que no puede servir a Dios tiempo completo. Es la verdad para cualquier cristiano aquí que piensa que no puede evangelizar a la gente. Dios te puede cambiar, Dios te puede hacer útil para el ministerio.

Después aprendemos también que

IV. Dios usa a personas proclamadores- vs. 15-41

La mayoría de este capítulo es la predicación de Pablo- la primera vez que leemos uno de sus sermones. Es muy similar en contenido y estilo a lo que hemos estudiado de Pedro y de Esteban- una presentación de la historia del pueblo de Dios en el Antiguo Testamento, y cómo todo estaba preparado para la venida de Cristo- después una explicación de la vida y muerte y resurrección de Cristo- y termina con un llamado al arrepentimiento y fe.

Obviamente, Pablo tiene su propio estilo, pero no debería sorprendernos encontrar los mismos principios, una estructura similar en la predicación aquí. Porque no cambiamos el evangelio cuando predicamos- podemos explicarlo de diferentes formas dependiendo del conocimiento y las necesidades de los oyentes, pero el mensaje no cambia.

Vemos en el versículo 17 que Pablo empieza su mensaje con Dios- “el Dios de este pueblo de Israel.” Y fíjense que habla de Dios como el Dios que elige- Él “escogió a nuestros padres.” Y como vemos al final, el mismo Dios que había escogido a los padres para que fueran parte de Su pueblo, había hecho lo mismo con algunos que estaban escuchando ese día, y el siguiente día de reposo también.

Dios los sacó de Egipto, y los soportó por cuarenta años en el desierto. Destruyó 7 naciones en la tierra de Canaán y les dio el territorio como herencia. Después habló con ellos por los jueces y profetas, y luego tenían a Saúl por rey. Y después, levantó a David, un varón conforme a Su corazón. De la descendencia de David vino Jesús, de quien Juan había predicado- uno más digno que él.

Pablo dice que Dios había mandado esa palabra de salvación por medio de Jesús a los judíos- pero le rechazaron- pidieron a Pilato que le matara. “Mas Dios le levantó de los muertos.” Y después apareció a los apóstoles por muchos días. Por eso, dice Pablo, la promesa ha sido anunciada- porque Cristo vive- la resurrección es la prueba de la veracidad del mensaje. Después explica más de la resurrección, citando del Salmo 2. Y termina con un llamado al arrepentimiento- con una advertencia, en los versículos 40-41, citando el profeta Habacuc [LEER].

Dios usa a personas proclamadores. Necesitamos poder explicar el evangelio a todos- necesitamos poder explicar cómo Dios estaba obrando en el Antiguo Testamento para preparar todo para Cristo, y después explicar del Nuevo Testamento lo que Cristo ha hecho para salvarnos- Su vida, Su muerte, y Su resurrección, y después mostrar a la gente la urgencia de su respuesta- que vengan a Cristo en arrepentimiento y fe.

Todo cristiano debería estar proclamando el evangelio, para que Dios nos use para salvar a Sus escogidos. Necesitamos predicadores, por supuesto- pero también cada cristiano debería proclamar el evangelio. Por eso dije que Dios usa a personas proclamadores. Porque si hubiera dicho solamente que Dios usa a predicadores, ustedes inmediatamente hubieran pensado en los pastores- en aquellos que predicán la Palabra desde el púlpito- y hubieran pensado que esto no los aplica.

Pero sabemos que Dios usa la proclamación de Su Palabra en cualquier contexto, de cualquier persona, para salvar a Sus elegidos. Nunca pienses que Dios no te puede usar- que tu testimonio o tus palabras no son importantes- que no tienes nada que decir a la gente. Dios ha escogido a quien quiere salvar- pero te va a usar a ti para compartir el mensaje de salvación con esa persona.

Pero sin duda, tampoco quiero que piensen que todos proclaman la Palabra y por eso no necesitamos hombres que Dios ha llamado para predicar la Palabra en las iglesias. Claro que es importante también- Dios usa la predicación de Su Palabra en la iglesia para salvar a muchos de Sus elegidos- necesitamos hombres que vayan a lugares a donde el evangelio no ha sido proclamado, así como necesitamos hombres aquí en nuestra ciudad y en nuestra iglesia, para predicar fielmente la Palabra de Dios y ser Sus instrumentos para salvar a Sus elegidos.

Y finalmente vemos que

V. Dios usa a personas perseguidas- vs. 50-52

Que es un tema que hemos visto muchas veces en este libro. Es un énfasis aquí en la iglesia primitiva- cómo los cristianos respondieron a la persecución. Aquí vimos que Dios usó a Pablo y Bernabé, y la predicación de Su Palabra, para salvar a Sus elegidos. Dice que “la Palabra del Señor se difundía por toda aquella provincia.” Pero leemos en los versículos 50-51 [LEER]. Levantaron persecución contra ellos, y fueron expulsados de la ciudad. La respuesta de Pablo y Bernabé era sacudir contra ellos el polvo de sus pies- lo que Cristo dijo a Sus discípulos en Mateo 10.

Ellos no estaban sorprendidos, y sabían cómo responder. Y la persecución no los desanimó, sino leemos que, aun siendo expulsados de aquella ciudad, estaban llenos de gozo y del Espíritu Santo. Y lo que es más, llegaron a Iconio, a otra ciudad. Y como vamos a ver en el siguiente mensaje, continuaron predicando allí. No cambiaron nada- no decidieron tirar la toalla porque habían sido rechazados en una ciudad, sino fueron a otra. E igual allí, iban a ser perseguidos- esto no dejó de suceder en ningún lugar.

Entonces, deberíamos esperar la persecución y la tribulación cuando Dios nos usa para compartir Su evangelio y salvar a Sus elegidos. No debería parar nuestros esfuerzos- no deberíamos pensar que algo está mal, sino reconocer que es parte de lo que Dios nos ha llamado a hacer.

Y por supuesto, al final vemos lo que Dios hizo. Otra vez, veamos la frase clave en el versículo 48 [LEER]. De hecho, desde el versículo 42 vemos lo que Dios estaba haciendo en la gente después de la predicación de Pablo. “Los gentiles les rogaron que el siguiente día de reposo les hablasen de estas cosas.” Algunos judíos también estaban interesados- versículo 43 [LEER]. Y fueron persuadidos a perseverar en la gracia de Dios. Que es algo que caracteriza a uno de los elegidos de Dios- Dios le escoge antes de la fundación del mundo, pero después tiene que creer, y después tiene que perseverar en lo que cree.

Y después de que predicaron el otro día de reposo, muchos gentiles “se regocijaban y glorificaban la Palabra del Señor”. Ellos creyeron, porque habían sido elegidos por Dios. Dios hizo la obra- pero usó a Sus siervos, y la gente tenía que responder. Pero al final de cuentas, “creyeron todos los que estaban ordenadas para vida eterna.”

Aplicación- Entonces, que creamos en la hermosa y bella doctrina de la elección de Dios- Su predestinación de todas las cosas, y específicamente, Su elección a vida eterna de aquellos que quiere salvar. La Biblia proclama esa verdad sin vergüenza- no la presenta como algo que necesita ser defendido ni debatido, sino simplemente como la verdad. Aquí se presenta como una descripción de lo que pasó.

Al mismo tiempo, también creemos en la responsabilidad del hombre- vemos que estas personas que estaban ordenadas para vida eterna tenían que creer- y antes, tenían que recibir la Palabra. Y precisamente por eso Dios nos usa a nosotros. Recordamos lo que Pablo escribió en Romanos 10- “todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados?”

Dios te ha llamado a hacerlo- a compartir el evangelio- con tu familia, con tus amigos, con todos. Él va a hacer la obra de la salvación- pero te va a preparar y te va a usar. Y también quiero que los hombres aquí, y los hombres jóvenes, consideren en oración lo que Dios quiere que hagan con sus vidas. Dios los puede usar en muchas formas- pero probablemente Dios quiere usar a algunos de ustedes en el ministerio- en esta iglesia, o en otro lugar que necesita escuchar el evangelio. Sométanse a la voluntad de Dios, y Él los va a preparar y usar para salvar a Sus elegidos.

Y en cuanto a nuestra propia salvación, podemos dar gracias a Dios que no nos elige basado en nada en nosotros. Piensen en Manaén, quien fue mencionado al principio del capítulo. Era un profeta o maestro en la iglesia de Antioquía- pero se había criado junto con Herodes el tetrarca. Ellos crecieron juntos- pero en

un momento sus caminos se desviaron mucho. Herodes le dio rinda suelta a sus deseos pecaminosos, y tomó la esposa de su hermano. Ordenó la muerte de Juan el Bautista, y no hizo nada cuando Cristo fue crucificado. Pero Manaén, por otro lado- aunque crecía con Herodes, con la misma educación e influencias- terminó sirviendo a Dios en la iglesia. ¿Por qué? ¿Por qué Dios vio que Manaén iba a ser una mejor persona, y por eso le escogió? No- no había ninguna diferencia entre los dos- como todo ser humano, los dos rechazaban a Dios. Pero Dios decidió salvar a uno y no al otro, simplemente conforme a Su perfecta voluntad.

Ésta es nuestra confianza- que Dios hizo todo para salvarnos. La elección de Dios te da confianza en tu salvación- que eres Su hijo, y que nunca puedes perder tu salvación.

Conclusión- Entonces, que vivamos y nos preparemos de tal manera que Dios nos use para salvar a Sus elegidos. Hombres, hombres jóvenes- estén dispuestos a ser usados- dispuestos a salir de su zona de confort y servir en la iglesia, o fuera de la iglesia. Pero también todos deberíamos proclamar el evangelio, confiando en la elección y la soberanía de Dios de salvar a Su pueblo. Dios salva a todo aquel que ordena para vida eterna, usando a nosotros, Su pueblo, para compartir el mensaje del evangelio.

Preached in our segundo culto 6-20-21